

Lucha popular

Grave crisis en sector ganadero

La carne desaparecerá de nuestra dieta

Costa Rica, país exportador de carne, ocupa uno de los últimos lugares del mundo en su consumo.



La destrucción del hato nacional, producto de la política económica equivocada del gobierno, nos llevará a dejar de consumir carne en los próximos años.

Con uno de los consumos de carne "per cápita" más bajos del mundo (apenas 25.2 kilogramos por persona al año), Costa Rica se enfrenta a una perspectiva agravada para los próximos años.

Según datos ofrecidos por el Consejo Nacional de Producción, nuestro país enfrentará un faltante de carne (suponiendo un consumo de 20 kg. por persona al año) de más de 41 millones de kilogramos para el año de 1993.

En el periodo que comprende los próximos 5 años, el faltante total sería del orden de 164 millones de kilogramos.

De país productor y exportador del más apreciado de los alimentos, Costa Rica se convertirá en un importador de grandes cantidades. Para mantener el citado consumo de 20 Kg/año, en 1993 la importación sería tres veces mayor que la producción nacional.

Estos tétricos datos muestran el sentido de la política económica que ha venido aplicándose en nuestro país, que consiste en la desestimulación de la producción nacional y estrujar a los pequeños y medianos productores.

Un costo millonario

Según los datos ofrecidos por el CNP, la producción nacional de carne traería como consecuencia un descenso vertiginoso del consumo nacional. Para 1991 se llegaría al nivel más bajo de consumo, con un promedio de 4.28 kilogramos por persona al año. A partir de esa fecha se ocasionaría un leve ascenso, de 4.85 kg. para 1992 y 6.7 kg. para 1993.

Estas cifras estarían comprendidas

Cuadro N° 1
Consumo nacional de carne según producción nacional (en kilogramos por persona anual)

Año	Total kg.	Consumo p/cápita
1988	70.719.155	25,2
1989	39.716.146	13,8
1990	36.614.606	11,1
1991	12.858.397	4,2
1992	14.903.207	4,9
1993	20.892.909	6,7

El cuadro superior muestra el descenso de la producción nacional de carne y la su consumo per capita para los próximos años.

Cuadro N° 2
Cantidad en millones de kg. y valor en millones de dólares de importaciones (consumo supuesto: 20 kg. p/cápita, precios de 1988)

Números redondeados		
Año	Kg.	\$
1989	17	54
1990	26	81
1991	47	146
1992	46	143
1993	42	129

Arriba, el gráfico muestra las necesidades de importación del producto para mantener un consumo de 20 Kg percapita anual. Ese consumo sería una de los más bajos del mundo.

dentro de los límites que los expertos mundiales de nutrición denominarían "de hambre". En otras palabras, el consumo nacional del producto traería la consecuencia de que

la población costarricense no consumiría carne.

Para mantener el ya de por sí bajísimo nivel de consumo de 20 kilogramos de carne

por persona por año, los costos de importación del producto serían astronómicos. Para 1991 esos costos alcanzarían la cifra récord de 146 millones de dólares (unos 10 mil 600 millones de colones), por la citada cifra de 47 millones de kilos importados.

A esta astronómica cifra habría que sumar los gastos de transporte, refrigeración y mercadeo.

Urge una salida patriótica a la producción ganadera

Las cifras que hemos visto tienen contemplado el cumplimiento del Plan de Reactivación Ganadera aprobado por el gobierno. Eso quiere decir, que aún tomando las medidas ya estudiadas por el sector, la mayoría de costarricenses nos vemos enfrentados a la realidad de ver desaparecer la carne de nuestra mesa.

La política gubernamental, acorde con los intereses norteamericanos y con los privilegios de los grandes productores de carne, ha venido produciendo un gran deterioro en la producción ganadera.

En nuestro país, hasta ahora, los productores de la carne suman una cifra cercana a los 59 mil ciudadanos. De ellos, la inmensa mayoría son pequeños criadores y engordadores de reses. Otra buena cantidad, son medianos productores.

De todos ellos, cuatro son las grandes compañías que concentran la labor de destaque y comercialización. Son ellos los que hacen clavos de oro con la producción de carne. Sólo por el concepto de destaque, el producto eleva su valor en un 25%. Además, son estas cuatro compañías las que monopolizan el negocio de la exportación.

La crisis del sector ganadero, cuyas cifras ahora se dan a conocer, se puso en evidencia en la pasada huelga de productores. La razón principal de la dificultad es la quiebra rápida de miles de pequeños y medianos productores.

Con la carne nos ha pasado lo mismo que con el arroz y el maíz. La política económica aplicada por el gobierno tiende a desfavorecer al productor, que se ve obligado a dejar la producción, para luego tener que importar el producto en dólares y a muy altos costos.

Como en otras esferas de la economía, la producción de carne exige cambios drásticos en la política gubernamental. Lo primero y fundamental es tomar medidas de fondo para proteger al pequeño productor, base de la producción nacional, e impedir la exportación de ese producto básico.

Rivera Bianchini y las partidas específicas

Por la vía telefónica se comunicó con nosotros el ex-diputado y hoy vicescanciller Carlos Rivera Bianchini solicitándonos una aclaración por una información publicada en nuestra edición número 17 del 3 de marzo de este año, sobre las partidas específicas.

Don Carlos nos planteó que él no está siendo investigado por la Contraloría a propósito de la utilización de partidas específicas hechas en el período 82-86 por varios diputados liberacionistas como nosotros lo consignamos en nuestra información.

Al respecto tenemos que decir que efectivamente no tenemos constancia de que tal investigación se esté llevando a cabo.

La alusión que hicimos sobre el ex-diputado Rivera Bianchini partió de una denuncia que sobre utilización de partidas específicas se hiciera en la comisión especial legislativa que estudia el caso.

En lo que concierne a don Carlos, en el acta número

5 de la citada comisión, de fecha 21 de octubre de 1986 se planteó la siguiente denuncia:

"Carta de fecha 20 de setiembre de 1986, José Brenes, Cartago" (Y a continuación se transcribe el texto de la carta dirigida al presidente de la citada comisión, diputado Carlos Araya Guillén de la Unidad Social Cristiana).

"Queremos que nos ayude ya que usted es una persona honorable y estamos seguros que no se prestaría a encubrir nada, pues hemos recurrido a personas del Partido Liberación Nacional y no han querido intervenir por ser del mismo partido. Pues tenemos muchas dudas sobre las partidas específicas que entregó el señor Carlos Rivera Bianchini en el período pasado a una Asociación Cultural Cartaginesa en la cual el presidente es el papá del señor Rivera, don Manuel Rivera Gallardo. A esta asociación se le giraron varios millones de colones y yo personalmente he visitado varios colegios y escuelas y ni siquiera saben o tie-

nen conocimiento que exista esa asociación (no se sabe qué se hizo con la plata).

Y también se giró varias partidas específicas por varios millones a URCUPAPA quien el presidente es un hermano del señor Bianchini y los otros miembros de la Directiva son los primos Rodolfo y Federico Bianchini Gutiérrez. Creemos que nuestro partido no puede permitir más la corrupción del Partido Liberación Nacional pues se sabe que mucho dinero de ese se usó para la propaganda de las distritales y también parece que le ayudó al Partido Liberación Nacional, con ese mismo dinero para lograr así un buen nombramiento como lo obtuvo." Firma José Brenes (hay 200 firmas más)."

Efectivamente hacemos la rectificación de que no nos consta que sobre esa denuncia haya una investigación de la Contraloría.